



Por Leonel Fernández

(Publicado en Listín Diario el 22-12-2014)

Mientras tanto, a pesar del restablecimiento de los vínculos diplomáticos entre los Estados Unidos y Cuba, todavía falta , para que haya plenas relaciones entre ambos países , que se levante el embargo que pesa sobre el pueblo cubano desde hace 53 años

.

A pesar de que hace cerca de un cuarto de siglo, con la caída del Muro de Berlín, en 1989, y el desplome de la Unión Soviética, en 1991, que la Guerra Fría había llegado a su fin, eso no había ocurrido con respecto a Cuba, cuyas relaciones con los Estados Unidos habían permanecido tensas.

.

Paradójica - mente, un año después de la desaparición de la Unión Soviética, en el 1992, los Estados Unidos reforzaron el embargo contra Cuba, mediante la aprobación

de la
llamada
Ley
Torricelli
; y lo
mismo
ocurrió
entre
los
años
2002 y 2003,
cuando
el
gobierno
cubano
fue
acusado
por
su
homólogo
norteamericano
de
desarrollar
armas
biológicas

.

Ahora, con el reciente anuncio hecho por el presidente Barack Obama, de los Estados Unidos, y

Raúl
Castro, de Cuba, de
restablecer
las
relaciones
diplomáticas
entre
ambos
países
,
suspendidas
desde
1961, la Guerra
Fría

,

por
fi
n,
parece
estar
llegado
a
su
término
en la
región
del
Caribe

Algunas personas se cuestionaban por qué razón los Estados Unidos podían mantener relaciones diplomáticas formales , por ejemplo , con la República Popular China o con Vietnam, ambos dirigidos por el Partido Comunista de sus respectivos países , y, sin embargo, no hacer lo mismo con Cuba.

La respuesta, invariablemente, tiene que referirse al hecho de la presencia de la económica

mente
erosa
y
políticamente
infl
uyente
comunidad
cubana
en el Sur de la Florida,
medularmente
anticastrista
.

pod

No obstante, recientes encuestas indican que como consecuencia de las actitudes y estado de ánimo de una nueva generación, más del 50 por ciento de los emigrantes cubanos de esa localidad favorecen en estos momentos un cambio de política de los Estados Unidos hacia la

isla

.

Eso, naturalmente, parece haber contribuido a que el presidente Obama haya tomado la decisión que adoptó en favor del cambio de rumbo en las tradicionalmente tortuosas relaciones entre su país y la Cuba revolucionaria ; y esto así , en razón de que aunque no podrá presentarse como candidato en la próxima contienda electoral norteamericana en noviembre del 2016, disminuye , sin embargo, el

costo
político
que
ese
histórico
acto
de
audacia
pudiese
tener
para
el
Partido
Demócrata

Ambiente de distensión

Pero desde el 2009, durante su primer período de gobierno, el presidente Barack Obama ha
bía
tomado
algunas
medidas
en favor de fl
exibilizar
los
viajes
familiares
,
facilitar
el
envío
de
remesas
a
familiares
y amigos,
así
como
conceder
licencias
a

compañías
de
telecomunicaciones
para
operar
en Cuba.

De igual manera, el gobierno cubano, que preside Raúl Castro, ha venido tomando, desde hace varios años, un conjunto de acciones que revelan la voluntad política de introducir cambios en los mecanismos de funcionamiento de la economía de su país.

Entre esos cambios, se encuentran, por ejemplo, el de la concesión de derechos a los individuos y cooperativas para cultivar productos agrícolas.

en
fi
ncas
propiedad
del
Estado
; el del
derecho
de
adquisición
de la
propiedad
inmobiliaria
; el del
establecimiento
de
pequeños
negocios
privados
; el de la
eliminación
del tope
salarial
; y el de la
promulgación
de la
Ley
de
Inversión
Extranjera
.

Por supuesto, antes de la actual gestión del presidente Obama, se habían presentado otras iniciativas , a lo largo del tiempo , para distender o relajar las relaciones entre

Washington y La
Habana

.

Eso ocurrió, por ejemplo, durante el período de gobierno de Gerald Ford, a mediados de los años s

etenta

,

precisamente

cuando

los

Estados

Unidos

estaban

poniendo

en

ejecución

su

política

de

détente

, o fl

exibilización

de

las

tensiones

con la

Unión

Soviética

, en el

marco

de la Guerra

Fría

.

Posteriormente, durante el gobierno del presidente Jimmy Carter se tomaron también varias medidas

orientadas

a

mejorar

las

relaciones

entre
ambos
países

.
Desafortunadamente
, sin embargo, Carter se
vio
atrapado
en
una
situación
interna
de crisis
económica

,
así
como
de
desafíos
externos

,
como
fue
el
triunfo
de la
Revolución
islámica
en
Irán

,
que
le
impidieron
concentrarse
en
una
agenda
cubana

.

Los gobiernos de Reagan y de los Bush, tanto del padre como del hijo, implicaron un retroce
so en
la b

úsqueda
de
una
política
de
coexistencia
o
convivencia
pacífi
ca
entre
Cuba y los
Estados
Unidos

.

Sin embargo, durante la época del presidente Bill Clinton, en la década de los noventa, volvi
eron
a
plantearse
nuevas
iniciativas
que
procuraban
un
acercamiento
con Cuba, y
eventualmente
una
reanudación
de
relaciones
formales
entre
la patria de Washington y la de
José
Martí

Ahora, como ha podido apreciarse, se ha producido el gesto del presidente Obama. Y ese g
esto

,

aunque
tiene
mucho
de
altruismo
y
generosidad
,
responde
también
al
hecho
de
que
las
autoridades
norteamericanas
no
podían
dejar
de
contemplar
, con
cierta
inquietud
,
tanto
política
como
económicamente
, la
reciente
ampliación
y
fortalecimiento
de los
vínculos
del
gobierno
de Cuba con
Rusia
y China,
potencias
rivales
de los
Estados

Unidos

.

En el caso de Rusia, se trata de la visita que hizo el presidente Vladimir Putin a la isla caribeña en julio

o de este año, en el que condonó el 90 por ciento de la deuda cubana con su país,

ascendente a 35 mil millones de dólares.

Por su parte, el presidente Xi Jinping, de China, también visitó a Cuba en el mismo mes de julio de este año,

aprovechando la ocasión para ampliar los

programas
de
inversión
,
comercio
y
cooperación
entre
su
país
y la
nación
cubana
.

Pero antes que Rusia y China, el gobierno de Brasil había promovido una fuerte inversión p
ara
la
renovación
del
puerto
de
Mariel
,
cerca
de La
Habana
, y la
conversión
de Cuba en un
centro
de
logística
y
transporte
.

Reacción Norteamericana

Así pues, al tiempo que otros países ampliaban vínculos comerciales con Cuba, un núcleo

de
empresarios
norteamericanos

,
que
exportan
alimentos

,
productos
agrícolas

y
medicinas

a
esa
nación
caribeña

,
observaban
con
preocupación
cómo

, a
pesar
de
una
cierta
relajación
con
respecto
al embargo,
sus

cuotas
de
mercado
disminuían
en forma
signifi
cativa

.

Esos empresarios, provenientes de distintos Estados de la Unión norteamericana, empezar
on a envi
ar c
omunicaciones

a la Casa Blanca,
expresando
sus
inquietudes con
respecto
a lo
que
estaba
ocurriendo
y
sus
deseos
de
que
el
gobierno
norteamericano
les
permitiera
mayores
actividades
comerciales
con Cuba.

A esas peticiones de los empresarios norteamericanos se le sumaron, desde diciembre del
año
pasado
,
siete
editoriales
del
prestigioso
diario
, The New York Times,
argumentando
en favor del
restablecimiento
de
vínculos
formales
entre
los
Estados
Unidos

y Cuba,
así
como
diversas
publicaciones
de
distintos
centros
de
pensamiento
que
operan
en Washington y
que
resultan
muy
influyentes
entre
las
autoridades
públicas
norteamericanas
.

Para iniciar un diálogo político que permitiese avanzar en la reanudación de vínculos diplomáticos entre las dos naciones, sólo parecían interponerse dos problemas:
por un lado, la situación de Alan Gross, un

contratista
de
USAID
condenado
a 15
años
de
prisión
por
presuntamente
intentar
,
mediante
la
distribución
de
equipos
tecnológicos
,
provocar
desestabilización
política
en Cuba; y
por
el
otro
, el de los
tres
ciudadanos
cubanos
condenados
en los
Estados
Unidos
por
supuestos
actos
de
espionaje
.

Para encontrarle una solución a esos problemas, el presidente Obama buscó durante los últimos tres

años
diversas
alternativas
,
entre
ellas
, inclusive, la
intermediación
de la
República
Dominicana
frente
al
gobierno
cubano
.

Pero no fue sino durante su visita al Vaticano, en el transcurso de este año, cuando pudo lo
grar
la
mediación
del Papa Francisco, en
adición
al
involucramiento
del
gobierno
del
Canadá
.

Las negociaciones se realizaron. Hubo un intercambio de prisioneros, el anuncio de apertur
a
mbajadas
en
las
capitales
de
ambos
países
y la
reanudación
de e

de
relaciones
diplomáticas
formales

.

Frente a esos hechos, sin embargo, los principales líderes cubanosnorteamericanos ante el
Congreso
estadounidense

, los
senadores
Marco Rubio y Robert
Menéndez

, y los
congresistas

,
Ileana
Ros-Lehtinen
y Mario
Díaz-Balart

,
han
expresado

,
como
habría
de
esperarse

,
su
desacuerdo
con tales
medidas

.

Igual ha ocurrido con el exgobernador de la Florida y potencial candidato republicano para la
s
elecciones
presidenciales
del 2016, Jeb Bush,
quien
se ha

manifestado
opuesto
a
las
medidas
adoptadas
por
el
presidente
Obama.

Por su lado, Hillary Clinton, posible candidata presidencial por los demócratas, aunque no se ha referido en lo inmediato a la situación, en su libro de memorias, *Hard Choices*, explica su punto de vista favorable al restablecimiento de relaciones con Cuba.

Todo lo anterior indica que el tema de Cuba estará en el centro de la próxima campaña electoral norteamericana, y hasta podría hacer inclinar la balanza para la elección del próximo presidente de los Estados Unidos.

Mientras tanto, a pesar del restablecimiento de los vínculos diplomáticos entre los Estados Unidos y Cuba, todavía falta, para que haya plenas relaciones entre ambos países, que se levante el embargo que pesa sobre el pueblo cubano desde hace 53 años.

Sólo cuando eso ocurra podrá afirmarse verdaderamente, que la Guerra Fría ha terminado en el Caribe.